

PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL REY OCTAVA PARTE LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO 1ª ENTREGA

12 de marzo de 2017

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

2 Pedro 3: 10-14:

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,

¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.

Cuando se habla de la primera y la segunda venida de Cristo se refiere a su venida a la Tierra para entrar en relación con la humanidad; la primera vez fue en relación con el pecado y la segunda será sin relación con el pecado.

Leamos Hebreos 9: 28:

²⁸ así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan.

El Señor Jesucristo vendrá por segunda vez a la Tierra con su Iglesia santa glorificada, su esposa. Leamos 1 Tesalonicenses 3: 13:

¹³ para que sean afirmados vuestros corazones, irrepreensibles en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos

Así como la primera venida fue física, visible y necesaria, lo será la segunda venida del Señor Jesucristo, pues determina el cumplimiento de gran parte de la profecía. La Biblia enseña que todo ojo le verá, leamos Apocalipsis 1: 7:

⁷ He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén.

Veamos los argumentos de por qué es necesaria la Segunda Venida de Cristo:

(1) LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO ES NECESARIA PORQUE VIENE PARA JUICIO

- La Segunda Venida de Cristo es necesaria, porque las profecías de las Escrituras dicen que vendrá con su Iglesia a ejecutar juicio sobre el anticristo; leamos 2 Tesalonicenses 2: 8:

⁸ Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida;

- La Biblia enseña que, en la Segunda Venida, el Señor vendrá con su Iglesia a mostrar y a ejecutar la condenación en el Infierno de todos los apóstatas, los cuales fueron dejados atrás, no fueron arrebatados, habrán recibido el juicio de la Tribulación y no tendrán oportunidad de arrepentirse; estos son los impíos de los que habla Judas 1: 14-15; leamos:

¹⁴ De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares,

¹⁵ para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impíamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él.

- En su Segunda Venida, el Señor Jesucristo juzgará a todas las naciones.

Leamos

La Biblia enseña que serán reunidas delante de Él todas las naciones y las juzgará, leamos Mateo 25: 32-34:

³² y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos.

³³ Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda.

³⁴ Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.

(2) LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO ES NECESARIA PORQUE VIENE A REINAR

La Biblia enseña que el Señor Jesucristo reinará con su Iglesia mil años; este es el Reino Milenial el cual iniciará después de los 7 años de Tribulación.

El Señor le dio a la Iglesia la promesa de regir a las naciones con vara de hierro; leamos Apocalipsis 2: 26-27:

²⁶ Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones,

²⁷ y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre...

Durante el Milenio, la Iglesia será la única nación completa glorificada que habitará sobre la Tierra y a ella se le cumplirán las tres promesas: la

descendencia santa y eterna; la tierra y el gobierno, pues el Señor nos dijo que seremos reyes y sacerdotes. Apocalipsis 5: 10:

¹⁰y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.

(3) LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO ES NECESARIA PORQUE A ISRAEL LE FUERON HECHAS PROMESAS

Durante el Milenio, el Señor le cumplirá a Israel la promesa de la Tierra; sabemos que el cumplimiento es parcial, porque en el Reino Eterno, en la Tierra Nueva, Israel tendrá el cumplimiento total de la promesa de la tierra porque será para siempre, perpetuamente como el Señor se lo dijo a Abraham. Leamos Génesis 13:

¹⁴Y Jehová dijo a Abram, después que Lot se apartó de él: Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el norte y el sur, y al oriente y al occidente.

¹⁵Porque toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu descendencia para siempre.

Antes de estudiar los eventos relacionados con la Segunda Venida de Cristo, es necesario que hagamos la diferencia entre esta segunda venida y el glorioso evento del Arrebatamiento de la Iglesia; para que no confundamos los dos acontecimientos, que la Biblia distingue sin contradecirse.

- El Arrebatamiento acontecerá antes del juicio de la Tribulación; mientras la Segunda Venida será después de la Tribulación.
- En el Arrebatamiento, la Iglesia santa de Cristo será levantada y llevada a la Nueva Jerusalén; en la Segunda Venida no hay creyentes que suban a la ciudad celestial. En la segunda venida, Cristo viene con nosotros, su Iglesia santa.

- El Arrebatamiento de la Iglesia señala que se iniciará la Tribulación; la Segunda Venida señala el final de la Tribulación, después iniciará el Reino Milenial de Cristo.
- En el Arrebatamiento, solo la Iglesia santa tendrá el privilegio de ver al Señor; mientras que los apóstatas, moradores del mundo e Israel, no podrán verlo. En la Segunda venida, todo ojo le verá.
- Antes del Arrebatamiento, en la Tierra habrá aparente tranquilidad, estarán comiendo, bebiendo, dándose en casamiento, comprando, vendiendo, edificando y por ello, los apóstatas, los moradores del mundo e Israel serán dejados atrás, no participarán del Arrebatamiento, pues el día del Señor los tomará como un lazo, como ladrón en la noche, por sorpresa. No sabrán el día y la hora en que vendrá el Señor Jesucristo por su Iglesia; La Iglesia santa sí sabrá el día y la hora y no será tomada como ladrón en la noche. En la Segunda Venida, habrá grandes cataclismos por los juicios de las 7 copas de ira, los moradores no estarán en tranquilidad.
- Después del Arrebatamiento, el anticristo se manifestará y en la Segunda Venida, será juzgado y destruido; después Satanás será atado mil años.
- El Arrebatamiento es solo para los creyentes de la Iglesia, la santa, fiel, pura; la segunda venida involucra a todos los gentiles y a Israel para juicio.
- En el Arrebatamiento se completa toda la Iglesia como nación santa, para ser llevada por el Señor Jesucristo a la Nueva Jerusalén, donde recibirá el cumplimiento de todas las promesas: la descendencia santa eterna, la tierra y el gobierno. En la segunda venida, el Señor le cumplirá la promesa de la Tierra a Israel; y para el Israel glorificado y los salvos de la tribulación resucitados y glorificados, se les cumplirá la descendencia eterna; pero

Israel y los gentiles glorificados no estarán completos, sino hasta cuando finalice el Milenio, para que todos reciban el cumplimiento de todas las promesas eternas.

Analicemos ahora el pasaje de Mateo 24 para que veamos cómo le habla el Señor a la Iglesia, y cómo describe los eventos de la Tribulación que vivirán los apóstatas, los moradores del mundo e Israel y que la Iglesia no vivirá, porque estará en la Nueva Jerusalén gozándose con el Rey. ¡Aleluya!

Esta palabra la dio el Señor Jesucristo después del rechazo que Jerusalén hizo hacia Él, por el cual el Señor se lamenta y pronuncia el juicio del desamparo contra Israel. Leamos. Mateo 23: 33-36:

³³ ¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del infierno?

³⁴ Por tanto, he aquí yo os envío profetas y sabios y escribas; y de ellos, a unos mataréis y crucificaréis, y a otros azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad;

³⁵ para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías, a quien matasteis entre el templo y el altar.

³⁶ De cierto os digo que todo esto vendrá sobre esta generación.

El Señor exhorta fuertemente a los fariseos, porque eran pecadores y aparentaban ser justos. Pero notemos que el Señor habla de períodos de tiempo; el versículo 33 habla del futuro del juicio en el Infierno; en el 34 sigue hablando del futuro, pero refiriéndose al tiempo de la Iglesia cuando habría persecución sobre los creyentes en manos de los judíos; y en el 36 se reitera que el juicio vendrá sobre esa generación. Luego de esto viene el lamento del Señor sobre Jerusalén, leamos Mateo 23: 37-39:

³⁷ ¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!

³⁸ He aquí vuestra casa os es dejada desierta.

³⁹ Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Y este discurso del sermón del Monte de los Olivos lo da el Señor como respuesta a la pregunta que le hacen los discípulos en Mateo 24: 3, leamos:

³Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?

Jesús responde las preguntas con la descripción detallada de los siete años de Tribulación, durante los cuales será construido el templo por los judíos, por el pacto de paz que hará el anticristo, templo que será destruido. El Señor les enseña a los discípulos el juicio sobre Israel y el final del tiempo de los gentiles, durante el cual Jerusalén ha sido hollada.

El discurso del Monte de los Olivos está dirigido hacia el pueblo de Israel, por cuanto el Señor lo da después del lamento sobre Jerusalén, y para reiterar el juicio del que habló en Mateo 23: 35-36. Y los eventos de la Tribulación los termina el Señor con su Segunda Venida.

Pero recordemos que el Señor les está hablando a los discípulos que serán la Iglesia después de su partida, y les está hablando de señales específicas relacionadas con el Arrebatamiento, la Tribulación y la Segunda Venida. Y lo interesante es que en Marcos 13 se nos aclara que son específicamente

Pedro, Juan, Jacobo y Andrés los que preguntan; los tres primeros fueron las columnas de la iglesia primitiva en sus inicios. Leamos Marcos 13: 3-4:

³ Y se sentó en el monte de los Olivos, frente al templo. Y Pedro, Jacobo, Juan y Andrés le preguntaron aparte:

⁴ Dinos, ¿cuándo serán estas cosas? ¿Y qué señal habrá cuando todas estas cosas hayan de cumplirse?

Sigamos analizando Mateo 24 para que veamos cómo el Señor se dirige en algunas partes a los discípulos, señalando que la Iglesia debe estar apercebida sobre la Tribulación por tres razones: (a) para que se mantuviera expectante, mirando las señales, para que reconociera con certeza el tiempo en que se acercaría el Arrebatamiento y los juicios de la Tribulación. De esta manera, la Iglesia empezaría a prepararse para la venida del Señor por ella para llevarla a la Nueva Jerusalén; (b) para que la Iglesia se mantuviera en santidad y pudiera ser digna de escapar de todo lo que pasará, para ser librada de la ira venidera, de los juicios de la Tribulación; (c) para que las iglesias no apostataran de la fe y terminaran excluidas del Arrebatamiento; la advertencia es para que las iglesias no abandonaran la Palabra de Dios y la fe, yéndose tras los falsos cristos, porque si hacían esto serían cortadas, vomitadas, dejadas atrás sin oportunidad de arrepentirse. Notemos que el Señor les dice a los discípulos, la futura Iglesia, que no se dejara engañar; leamos Mateo 24:4:

⁴ Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe."

Esta es una clara advertencia para la Iglesia y también para los que van a vivir la Tribulación: Israel y el mundo gentil. Pero ahora muchas iglesias se han

dejado engañar y están en apostasía, no recocieron el tiempo del fin, no están orando ni velando para el Arrebatamiento. En cuanto a Israel, la Biblia enseña que se va a dejar engañar por el anticristo, con el pacto de paz; y también muchos gentiles serán engañados, pues se pondrán la marca de la bestia.

Además de las señales que indican con certeza la cercanía del Arrebatamiento y de la Tribulación, el Señor les da a los discípulos una señal precisa sobre el tiempo y el año del Arrebatamiento. Leamos Mateo 24: 32-34:

³² De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.

³³ Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.

³⁴ De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.

La higuera es Israel, como ya vimos en las prédicas anteriores; el punto de referencia temporal para la Iglesia es el año del renacer de la higuera, Israel, el cual desapareció como nación durante 1878 años, hasta 1948 cuando se volvió nación y los judíos regresaron a su tierra. La Iglesia debía estar atenta a esta señal, para que pudiera tener la certeza de la cercanía del tiempo del Arrebatamiento. La otra indicación que el Señor da en Mateo 24: 34 es la generación, la que nació en Israel ya como nación, es decir, a partir de 1948. Esa generación no va a morir, sino que va a presenciar todos los eventos del juicio de la Tribulación y debe estar viva hasta la Segunda Venida de Cristo, pues se debe cumplir la profecía de que le dirán "bendito el que viene en el nombre del Señor" de Mateo 23: 39.

Una generación, según el Salmo 90:10, es 70 a 80 años; el tiempo profético para Israel es el de las 70 semanas de Daniel, pues este pueblo debe pasar por la Tribulación que corresponde a la semana 70, los 7 años de juicio. Por lo tanto, se deben contar los años proféticos de 360 días a partir de 1948; es decir, contar los años de la generación que no pasará. La Iglesia debía estar expectante y pedir sabiduría para contar los días, como dice el Salmo 90: 12 de Moisés; de esta manera sabría por la Palabra que acercándose los 70 años proféticos a partir de 1948, en el 2017, el Señor empezaría a hacer algo poderoso; en este año Israel tiene 68 años proféticos; en el 2018 Israel tiene 69 años proféticos y en el 2019 cumple los 70 años proféticos; en este tiempo el Señor prepara a su Iglesia, porque la generación de 1948 en el 2022 tendría 73 años proféticos; y finalizada la tribulación tendría 80 años proféticos. Este año 2022 sería el límite para el Arrebatamiento, porque la generación no pasará. La Iglesia debía velar y orar para que el Espíritu Santo le revelara el día y la hora, porque el Señor Jesucristo dijo en Mateo 24: 36 al 42:

³⁶ Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre.

³⁷ Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre.

³⁸ Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca,

³⁹ y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre.

⁴⁰ Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado.

⁴¹ Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada.

⁴² Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor.

Sabemos que el Señor le estaba dando instrucciones a la futura Iglesia sobre velar y orar para que supiera el día y la hora, por cuanto no sabía; porque el Señor no dijo que no se sabrá el día, como algunos han interpretado

equivocadamente. El Señor mismo habló de momentos precisos por los que se debía orar, indicando que el resultado de la oración era la revelación del día y la hora; leamos Marcos 13: 35:

³⁵ Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana;

El Señor Jesucristo da más instrucciones en el discurso del Monte de los Olivos, pero para Israel cuando se encuentre en medio de la Tribulación; leamos Mateo 24:15-20:

¹⁵ Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda),

¹⁶ entonces los que estén en Judea, huyan a los montes.

¹⁷ El que esté en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa;

¹⁸ y el que esté en el campo, no vuelva atrás para tomar su capa.

¹⁹ Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días!

²⁰ Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo

Se le advierte a Israel que ore para que la huida no sea en día de reposo. Y se señala la abominación desoladora. En Apocalipsis se habla de la persecución que el anticristo llevará a cabo contra Israel. Leamos Apocalipsis 12:6 y versículos 13 y 14:

⁶ Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días.

¹³ Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón.

¹⁴ Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo.

Este evento ocurrirá a la mitad de la Tribulación en los tres años y medio iniciales; y a partir de aquí se cuentan 1260 días al final de los cuales ocurrirá

la Segunda Venida de Cristo. Contando los días exactos, se sabrá el día en que el Señor vendrá por segunda vez. Recordemos que los 7 años de la Tribulación son años proféticos de 360 días, tal como se demuestra en la profecía de las 70 semanas de Daniel, semanas de años, considerando que la semana 69 corresponde exactamente a la primera venida de Cristo, en su entrada triunfal a Jerusalén, es decir, 483 años proféticos. Es indiscutible que la generación que no pasará será la que vivirá la semana 70 o última semana de Daniel, es decir, el juicio de la Tribulación; el Israel salvo que quede vivo, al ver al Señor Jesucristo venir por Segunda vez a la Tierra, le dirá "bendito el que viene en el nombre del Señor". Los eventos asociados a esta Segunda Venida los estudiaremos en la siguiente prédica.